

...Desde luego, no podemos olvidar la pobreza que tanto ha aumentado en nuestro propio país: los niños que no pueden ser alimentados por sus padres, los ancianos de las preferentes, los desahuciados, los derechos laborales perdidos, los que no encuentran un trabajo en condiciones dignas, los jóvenes sin un presente ni un futuro claro, los ancianos que malviven compartiendo sus exiguas pensiones con hijos, nietos u otros familiares, que apenas logran sobrevivir...Pero, tampoco podemos olvidar estas mareas y mareas de hermanos nuestros, huyendo de la violencia y la miseria extremas. Arrostrando todas las penalidades, todas nuestras crueldades, humillaciones e indiferencias, todos los peligros y muertes... que desfilan, continuamente, ante nuestros ojos, en las pantallas de los ordenadores, de los televisores y en las hojas de los periódicos. Es imposible que nos dejen indiferentes y no hagan que nos preguntemos que podemos hacer por ellos, cada uno de nosotros, desde nuestras circunstancias particulares, y sin que nos importen los temores o las consecuencias. Con toda la generosidad y toda la pasión humanas y cristianas.

El joven de este relato evangélico se acercó a preguntar, con sencillez, que tenía que hacer para ser mejor. La respuesta parece estar en no tener un corazón duro, repleto solo de interés por nuestras comodidades, conveniencias y ambiciones materiales. Si no un corazón lleno de ternura, dispuesto a ser “desmigado” entre nuestros semejantes. Recibimos la Eucaristía, para convertimos en Eucaristía (P. Marcos), para recibir la fuerza de ser cuerpo (esencia) y sangre (vida) entregados, partidos (desmigados) y repartidos.

A veces, no está en nuestras pequeñas manos “hacer” nada y, de momento, tenemos que conformarnos únicamente con “ser”, que es lo importante. Nuestro deseo de ayudar, nuestro Amor a los demás no se ha perdido. A lo mejor, el Reino puede permanecer oculto, como un jardín interior de inefable belleza y pleno de vida, solo para deleite de los ojos de Dios, tan oculto que nadie lo ve, ni tú mismo lo ves.

Dña M^a Vicenta Rua Lage, OP

CANTO FINAL:

Alabaré, alabaré, alabare-, // alabaré, alabaré a mi Señor. (2)

2.Somos tus hijos, Dios Padre eterno, // tú nos has creado por amor.

Te adoramos, te bendicimos. // Todos cantamos en tu honor.

www.laicosop.dominicos.org/recursos

LAICOS DOMINICOS

Viveiro



28º DOMINGO T. ORDINARIO

11 de octubre de 2015



“ ; Vende lo que tienes y sígueme !”

CANTO DE ENTRADA:

Juntos, como hermanos, // miembros de una Iglesia,
vamos caminando al encuentro del Señor.

1. Un largo caminar, por el desierto bajo el sol,
no podemos avanzar sin la ayuda del Señor.

LITURGIA DE LA PALABRA

1ª Lectura, del libro de la Sabiduría 7,7-11

Supliqué y se me concedió la prudencia, invoqué y vino a mí un espíritu de sabiduría. La preferí a los cetros y a los tronos, y en su comparación tuve en nada la riqueza. No le equiparé la piedra más preciosa, porque todo el oro a su lado es un poco de arena, y junto a ella la plata vale lo que el barro. La preferí a la salud y a la belleza, me propuse tenerla por luz, porque su resplandor no tiene ocaso. Todos los bienes juntos me vinieron con ella, había en sus manos riquezas incontables

Salmo 89 R- Sáncianos de tu misericordia, Señor, y toda nuestra vida será alegría.

Enséñanos a calcular nuestros años, / para que adquiramos un corazón sensato.

Vuélvete, Señor, ¿hasta cuando? / Ten compasión de tus siervos. **R.-**

Por la mañana sáncianos de tu misericordia, / y toda nuestra vida será alegría y júbilo;
danos alegría por los días en que nos afligiste, / por los años que sufrimos desdichas. **R.-**

Que tus siervos vean tu acción / y sus hijos tu gloria.

Baje a nosotros la bondad del Señor / y haga prósperas las obras de nuestras manos

Lectura, de la carta a los Hebreos 4,12-13

La Palabra de Dios es viva y eficaz, más tajante que espada de doble filo, penetrante hasta el punto donde se dividen alma y espíritu, coyunturas y tuétanos. Juzga los deseos e intenciones del corazón. Nada se oculta; todo está patente y descubierto a los ojos de Aquel a quien hemos de rendir cuentas.

Lectura del santo Evangelio según S. Marcos 10, 17-30

En aquel tiempo, cuando salía Jesús al camino, se le acercó uno corriendo, se arrodilló y le preguntó: «Maestro bueno, ¿que haré para heredar la vida eterna». Jesús le contestó: «¿Por qué me llamas bueno? No hay nadie bueno más que Dios. Ya sabes los mandamientos no matarás? no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no estafarás, honra a tu padre y a tu madre.» El replicó: «Maestro, todo eso lo he cumplido desde pequeño.» Jesús se le quedó mirando con cariño y le dijo: «Una cosa te falta: anda, vende lo que tienes, da el dinero a los pobres --así tendrás un tesoro en el cielo--, y luego sígueme.» A estas palabras, él frunció el ceño y se marchó pesaroso, porque era muy rico. Jesús mirando alrededor, dijo a sus

discípulos: «¡Qué difícil les va a ser a los ricos entrar en el Reino de Dios!» Los discípulos se extrañaron de estas palabras. Jesús añadió: «Hijos, ¡qué difícil les es entrar en el Reino de Dios a los que ponen su confianza en el dinero! Más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el Reino de Dios.» Ellos se espantaron y comentaban: «Entonces, ¿quién puede salvarse?» Jesús se les quedó mirando y les dijo: «Es imposible para los hombres, no para Dios. Dios lo puede todo.» [Pedro se puso a decirle: «Ya ves que nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido.» Jesús dijo: «Os aseguro, que quien deje casa, o hermanos o hermanas, o madre o padre, o hijos o tierras, por mí y por el Evangelio, recibirá ahora, en este tiempo, cien veces más --casas y hermanos y hermanas y madres e hijos y tierras, con persecuciones--, y en la edad futura vida eterna.

CANTO PARA LA COMUNIÓN:

Tú, Señor, me llamas, tú, Señor, me dices:

«Ven, y sígueme» (2). // Señor, contigo iré. (2)

1. Dejaré en la orilla mis redes, // cogeré el arado contigo, Señor:
guardaré mi puesto en tu senda, // sembraré tu palabra en mi pueblo,
y brotará y crecerá.

2. Dejaré mi hacienda y mis bienes, // donaré a mis hermanos mi tiempo y mi afán;
por mis obras, sabrán que tú vives; // con mi esfuerzo, abriré nuevas sendas
de unidad y fraternidad.

COMENTARIO:

He aquí un relato evangélico que llega al corazón y está lleno de bellas imágenes sugerentes. Pero, no sé vosotros, hoy yo no podría meterme en consideraciones sentimentales, espirituales o intelectuales medio frías o desencarnadas. El amor es lo primero, es la esencia, el todo para quienes hemos conocido al Señor. Y si su Amor está en nosotros, tenemos que estar tocados, rotos, al ver tanta, ¡tanta!, miseria y sufrimiento, en los noticieros de cada día. Es un martilleo incesante, abrumador, insoportable, en nuestras conciencias y en nuestra sensibilidad. De acuerdo, siempre ha habido guerras aplastando a los inocentes, millones de niños muriendo de hambre o por falta de cuidados y medicinas, gentes sin nada de lo más imprescindible para vivir, ni siquiera las cuatro paredes de una casa ...

DOMINGO 28° DEL T.O. “B”

SALUDO:

Hermanas y hermanos:

La liturgia de hoy nos invita a pedir la sabiduría y la prudencia para gobernar nuestras vidas. Con ellas nos llegarán bienes y riquezas incontables. Pero también nos pone en alerta sobre el peligro de hacernos ricos, siempre dispuestos a acumular más, incluso méritos y prácticas religiosas, pensando, tal vez, en conseguir así la posesión del tesoro de la salvación.

Pero la salvación no la podemos atesorar, no es nuestra: es un don que la Misericordia Divina nos regala, y que podemos poner en peligro si lo material atesorado se apoderan de nuestro corazón.

La vida eterna no se asegura acumulando, sino restando; dando hasta quedar libres de riquezas inútiles para poder seguir a Jesús sin trabas.

CELEBRANTE: Presentamos nuestras peticiones. Nos unimos a ellas diciendo, SEÑOR ESCÚCHANOS.

1. Jesús, nos has creado a tu imagen, nos has dado un cuerpo maravilloso y frágil. ... Porque necesitamos tu ayuda en medio de la enfermedad, la vejez o el infortunio para recordar y agradecer tus bendiciones, **TE PEDIMOS.**
2. Señor, tu has hecho de tu Iglesia un medio para que lleguemos a ti... **Ilumina a los padres sinodales** para que encuentren el camino hacia la verdad y nos ayuden a encontrarlo a los fieles, **TE PEDIMOS**
3. Señor, nos has dado el oído para escuchar, las manos para acariciar y tocar, los ojos para ver. ... Porque necesitamos tu ayuda para seguir viendo la belleza, seguir oyendo las voces conocidas y poder acariciar a quienes queremos, **TE PEDIMOS**
4. Jesús, tu nos has rodeado de cosas hermosas y extraordinarias. ... Porque necesitamos tu ayuda para poder verlas, apreciarlas, sentirlas, respetarlas y conservarlas, **TE PEDIMOS.**
5. Jesús, tu nos pides que nos despeguemos de todo aquello que nos impida acercarnos a ti y a los hermanos. ... Porque necesitamos tu ayuda para renunciar a nuestra comodidad y atender al prójimo, **TE PEDIMOS**
6. Señor Jesús, tu nos enseñaste que donde se reunieran dos o más en tu nombre tu estarías en medio de ellos. Porque esta comunidad reunida en torno a tu mesa necesita sentirte cerca, **TE PEDIMOS.**